

Cartas a quien pretenda enseñar en la pandemia

Stella Maris D'Ambrosio, Sofía Dono Rubio, Mariana Lázzari y Marcela Yahdjian (comps.) (2021) *Sostener la enseñanza en tiempos de pandemia: la irrupción de lo inédito*. Buenos Aires, ENS N°4. Voces publicadas. Libro digital. <https://ens4-caba.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2021/09/Sostener-la-ensen%CC%83anza-en-tiempos-de-pandemia.pdf>

Mariano Alu

El término intelectual no es el resultado de una elección arbitraria. Entre tantas palabras (sabios, doctos, clérigos, pensadores —la terminología del mundo del pensamiento siempre fue vaga—, este término designa a un tipo de contornos bien definidos: el de los maestros de las escuelas. (...) El término designa a quienes tienen por oficio pensar y enseñar su pensamiento. Esta alianza de la reflexión personal y de su difusión en una enseñanza caracterizará al intelectual.
Le Goff, 1985: 21

No tenemos el mismo nombre pero nuestra vida se forma en encuentros y desencuentros del mismo aliento que nos cruza a ti y a mí. Si estoy contigo es porque estás conmigo y no podemos perdernos.
Paulinho Moska, Reflexos e Reflexões (frag.), 2003

Si bien un escrito se completa y cierra el círculo cuando quien lee incorpora, dialoga, saluda, discute o incluso se enoja con lo que las palabras proponen, es preciso arrancar pensando en las coordenadas de producción de una compilación de textos como esta. Los artículos que conforman *Sostener la enseñanza en tiempos de pandemia* nos llegan casi a la manera en que lo hacían los escritos de corresponsales en zonas de guerra, con las crónicas de unos hechos que aún *están siendo*, con la incertidumbre de quien busca certezas en un tiempo en que aún no maduraron. Pero también con la necesidad de dejar un testimonio de lo que está sucediendo, de las búsquedas, de los intentos exitosos y de los fallidos y que, además, van dirigidos a un público que no recibe esas noticias en la tranquilidad del hogar o en una ciudad alejada del frente, sino que está inmerso en las mismas experiencias y sosteniendo similares banderas. Porque, no nos vamos a engañar, este es un texto que está escrito por docentes y que va dirigido, especialmente, a docentes que ven estas escenas como la puesta en palabras de otras que nos tienen como elenco en las aulas que animamos desde marzo de 2020.

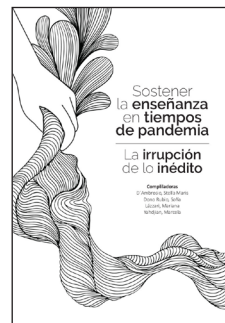
Es un lugar común la pregunta acerca de qué estábamos haciendo cuando nos enteramos de la caída de las torres gemelas en 2001, del estallido de la Guerra de Malvinas o del asesinato de Kennedy. El sismo que la pandemia de COVID-19 causó sobre el aula, sin embargo, no tiene esa fijación precisa en el calendario aunque afectó hasta los cimientos a la gramática escolar (Tyack y Cuban, 2001). En cambio, recordamos qué fue lo último que hicimos antes de cerrar las puertas

y encender las computadoras. Algún encuentro, alguna reunión que parecía normal pero se transformó, posteriormente, en la aduana que cruzamos hacia otro tiempo. Y el lunes siguiente, sin que lo sepan, sin que lo sepamos, una multitud de colegas empezó a escribir este libro. Al sentarse a pensar qué hacer, cómo llegar a sus estudiantes, qué incorporar y qué dejar de lado del repertorio de experiencias y trucos que venían poniendo en acto desde años anteriores.

Este libro es una bitácora de los ensayos, de las experiencias exitosas y no tanto, pero también, y sobre todo, de las reflexiones que colegas del Normal N° 4 transitaban y aún transitan, como si fuesen nuestras y nuestros corresponsales desde lo que la academia no ha dudado en calificar como un mundo descoyuntado, enrarecido, *out of joint* (Dussel et al., 2020).

El trabajo del equipo de compiladoras logra una composición que fluye entre estilos, niveles y trayectorias del colectivo de docentes que escribe. Un logro que, paradójicamente, las corre del foco y remarca el protagonismo de cada artículo. En esa trama que construyen hay tres hilos principales que se imbrican y dan peso a la obra final.

El primero tiene que ver con el registro detallado de las experiencias de las y los autores. Encontramos experiencias ambientadas en el nivel terciario así como también en el inicial y el secundario. La adscripción a múltiples niveles e instituciones no es una novedad para quienes leemos, pero sí lo es ver que hay preguntas específicas y otras que se repiten a la hora de pensar cómo adaptar la enseñanza a un contexto inesperado. ¿De qué modo aprender y al mismo tiempo enseñar en contextos tan diversos? Hay en todos los casos una búsqueda de maestras y maestros que, como diría Rancière (2018), se saben ignorantes de algunas cosas y que van dejando pistas de sus recorridos, al principio a tientas y luego con más confianza.



La mayoría de los escritos se plantea un derrotero desafiante, que tensiona el trabajo docente a partir del diálogo con la teoría y con especialistas, legitimando los espacios de la formación docente como un ámbito clave de la producción de conocimiento. Conceptos como *pedagogía pandémica* (Guijarrubia) o *tiempo adverso y tiempo aliado* (D'Ambrosio et al.) van generando las herramientas que permiten pensar un tiempo para el cual las viejas claves teóricas a veces quedan cortas. Varias de las experiencias son originales al punto de lograr muchísimo con muy poco: ante las dificultades como la falta de conectividad, equipamiento, tiempos o espacios para generar la clase, las docentes narradoras salen airoas frente a desafíos tales como trabajar sobre el cuerpo (Ianni), el juego (Goldberg) o la voz (Cappa).

Otro de los aportes centrales lleva al texto, a través de quienes le ponen voz y palabra, a reflexionar sobre lo sucedido en una búsqueda de ampliar las grandes preguntas que quienes educamos nos hacemos constantemente, ya sea en forma consciente o no. Cómo garantizar el derecho a la educación, cómo acompañar las trayectorias sin imponer pero a la vez sin dejar a nadie atrás o cómo acoger y dar la bienvenida a niños, niñas y jóvenes provenientes de realidades diversas y muchas veces dolorosas, y lograr que de un antiguo edificio hagan un espacio habitado (Calmels, 1998), incluso mientras sus puertas (físicas) están cerradas. No es un dato menor que las y los docentes de los institutos formadores asuman el papel de especialistas capaces de producir conocimiento sobre su tarea y ocupen un espacio académico con lógicas que, gracias a políticas macro, reformas curriculares e iniciativas institucionales, ya no les son tan ajenas.

El tercer aporte, que puede pensarse incluso como el más rupturista, valiente y generoso, tiene que ver con el espacio que varias autoras dan a estudiantes y graduadas. Las múltiples articulaciones que el texto propone (entre niveles, entre campos de la formación, entre la academia y el ámbito formador) no estarían completas sin incluir la voz de quienes habitan esos espacios y a lo largo de años de cursada y de trabajo sobre su propia subjetividad, se convierten en docentes. Es interesante leer a estudiantes que reflexionan sobre su paso por el campo de la práctica o por distintas materias, talleres o espacios de definición institucional, y que en ese proceso de aparente diálogo con sus trayectorias formativas, lo hacen también con sus docentes, sus lectoras y lectores y con el campo específico en el que están insertas.

Como en todas las compilaciones de este tipo, y más si son realizadas en el clamor de la batalla contra la

pandemia y el confinamiento que esta impuso, hay contrastes. Algunos trabajos se centran tanto en la descripción de las experiencias, lo cual puede ser por sí mismo un objetivo legítimo, que no logran hacer visibles los fundamentos pedagógicos que operan en su diseño o las reflexiones posteriores que podrían hacer sus protagonistas. Otros buscan establecer un diálogo con el campo de la teoría que se queda en la vecindad de los documentos curriculares. Es posible partir de esos datos para generar una mirada prospectiva: como sabe toda persona que transite la carrera docente, aún falta incorporar (y por incorporar nos referimos a reconocer simbólicamente y materialmente) tiempo de reflexión, de producción de escritos que den cuenta de esas reflexiones y de espacios donde esas reflexiones (así como las múltiples formas en las que se pueden plasmar, desde artículos y ponencias hasta colecciones y curaduría de experiencias artísticas) sean puestas en circulación ante la mirada de pares y extraños.

En síntesis, esta compilación nos permite mirar lo que sucedió durante más de un año en las escuelas desde el punto de vista de sus protagonistas, lo cual es especialmente importante en un contexto en que lo educativo recuperó un espacio central en la arena pública. También ayuda a posicionar a los institutos y escuelas como espacios no solo de prácticas, sino de producción de saberes y discusión de la dialéctica entre práctica y teoría, que hace a la profesión pero que también es un componente fundamental de la formación. Nos permite sostener una mirada optimista sobre el futuro de estos espacios de la formación docente y del volumen de las voces de quienes hacen y, sobre todo, piensan acerca de lo que hacen.

Pero sobre todo, habla de la valentía de docentes que asumen su tarea como profesionales en el mejor de los sentidos, es decir, reconociendo su autonomía y su responsabilidad en el ejercicio del oficio de la enseñanza. En tiempos de añoranzas de tiempos pasados y dorados, y de repliegues identitarios (Brito, 2009), no es poco. En realidad, es muchísimo.

Bibliografía

- » Brito, A. (2009). La identidad de los profesores de la escuela secundaria hoy: movimientos y repliegues. *Propuesta Educativa*, 18(31): 55-67. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403041703006>
- » Calmels, D. (1998). *Espacio habitado: en la vida cotidiana y en la práctica profesional*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

- » Dussel, I.; Ferrante, P. y Pulfer, D. (2020). Pensar en educación en tiempos de pandemia entre la emergencia, el compromiso y la espera. En *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera*. UNIPE Editorial universitaria. Disponible en: <https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educacion-en-tiempos-de-pandemia-entre-la-emergencia-el-compromiso-y-la-espera-detail>
- » Le Goff, J. (1985). *Los intelectuales en la edad media*. Barcelona, Gedisa.
- » Rancière, J. (2018). *El maestro ignorante*. Buenos Aires, Edhasa.
- » Tyack, D. y Cuban, L. (2001). *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*. México, Fondo de Cultura Económica.

Mariano Alu

Doctorando en Educación, Universidad de San Andrés. Magíster en diseño y gestión de programas sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Licenciado en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Profesor en Historia. Docente IES N° 1, ENS N° 4, ISEF N° 2, JVG y UMET.
Correo electrónico: marianoalu@gmail.com

